# Los cuentos en la clase de ELE para niños

Ana Isabel Vargas Ruiz
Instituto Cervantes de Brasilia

La narración oral de los cuentos aparece como una técnica muy eficaz de aprendizaje del idioma en el contexto infantil. Pero, ¿cuáles son las razones para que se le reconozca como una estrategia muy eficaz en la clase de lenguas extranjeras a niños?

En primer lugar constituye una de las principales fuentes de *input*[62] en la enseñanza de lenguas extranjeras a niños, junto a las canciones, las instrucciones en juegos, el profesor/a en sí y los dibujos animados. Los textos tanto orales como escritos que se presentan a los niños deben pertenecer a su mundo; es evidente que no podemos utilizar el mismo tipo de *input* que el que usamos con adultos, este debe adecuarse a sus necesidades y a su entorno. La narración oral constituye, pues, un vehículo excelente para presentar el lenguaje nuevo de una forma natural. Además, con la imitación los niños aprenden la importancia de la pronunciación y la entonación como vehículos para el significado.

Asimismo, el cuento propicia un ambiente relajado que facilita su aprendizaje. No debemos olvidar que hay muchos estudios que demuestran lo importante que es cuidar la parte afectiva en el proceso de enseñanza de lenguas tanto en adultos como en niños. Importantes al respecto son los estudios de Jane Arnold y de Mario Rinvolucri. En relación con el aspecto afectivo del aprendiente, hemos de decir que los cuentos crean una sintonía en el aula. De esta manera se facilita un vínculo entre los alumnos, que comparten las mismas emociones que genera el cuento, y esto crea un lazo que ayuda al proceso de aprendizaje.

Los cuentos resultan ideales en el periodo silencioso del estudiante. El periodo silencioso se trata de esa etapa en el aprendizaje de un niño en la que no produce lengua oral. La narración de cuentos respeta ese silencio inicial de los estudiantes, ya que están recibiendo *input,* aprendiendo, sin obligarlos a tener que producir. Ya se verá más adelante que ello no quiere decir que el niño se mantiene pasivo, puede colaborar en la narración de la historia y el profesor puede comprobar que está entendiendo sin necesidad que haya una producción lingüística por parte del niño. Ello se da gracias al método de Respuesta Física Total[63], que consiste en la respuesta física a órdenes, y este hecho permite a los estudiantes el movimiento

[62] Con el término *aducto*, conocido también con el vocablo inglés *input* o como caudal lingüístico, se hace referencia a las muestras de lengua meta, orales o escritas, que el aprendiente encuentra durante su proceso de aprendizaje y a partir de las cuales puede realizar ese proceso.

[63] Este método se originó en Estados Unidos. Su creador y principal impulsor, James Asher, parte de la convicción de que cuando los estudiantes responden con acciones a las órdenes impartidas por el profesor (o por otros estudiantes) su aprendizaje es mucho más eficiente y su participación activa es más completa.

continuo, aspecto que hace a este sistema atractivo para el trabajo con niños. Además, respeta los ritmos y estilos personales de aprendizaje. Como el enfoque está centrado en la comprensión y captación del significado del cuento, damos la oportunidad a todos los alumnos para progresar aunque partan de distintos conocimientos.

El cuento constituye también un vehículo ideal para reforzar las estructuras y el vocabulario del idioma, puesto que a los niños les gusta escuchar el mismo cuento una y otra vez. Y a esto último, hay que añadir que los cuentos se almacenan en la memoria a largo plazo, especialmente si son acompañados por estímulos multisensoriales.

La narración oral de cuentos puede estimular la lectura y el amor por el libro, sobre todo si durante la narración de este se tiene el cuento físicamente en la mano (aunque no se esté leyendo) y también si se dan tareas posteriores a la lectura al cuento. Para alumnos alfabetizados, otra buena manera de estimular la lectura sería la de contar parte del cuento y dejar que ellos continúen la lectura bien en clase o bien como deberes de casa.

Los cuentos estimulan la imaginación, ya que mientras los alumnos escuchan la historia se imaginan a los personajes y el entorno.

Pero ¿cualquier cuento infantil sirve para ser narrado? La respuesta sería negativa, pues el profesor debe tener en cuenta una serie de aspectos a la hora de elegir un cuento adecuado y que garantice el éxito en el aula. Es muy importante que los niños se sientan seguros con el contenido del cuento. El cuento debe ser apropiado para la edad e intereses del niño y, por supuesto, debe contener el lenguaje apropiado para el nivel de los alumnos. Debe presentar además una situación y un desarrollo y es conveniente que contenga elementos de sorpresa y humor que contribuirán a captar la atención del niño y a que no se desconecte de la historia que está siendo narrada. También es importante que se cuente una historia completa y que el niño no deba necesitar conocimientos previos para entender la historia. Y, para terminar, no importa que el cuento sea tradicional, inventado o adaptado.

Algo elemental a tener en cuenta, si estamos hablando de cuentos transmitidos de forma oral, es la forma de contar esa historia. El modo de narrar una historia infantil va a ser determinante para que esta actividad tenga éxito. Lo más importante es que la persona que narra el cuento sea comprometida y entusiasta. Ese entusiasmo será percibido por el niño, por ello es muy importante que el contador de historias se muestre desinhibido y que use tanto el cuerpo como la voz para dar realidad a ese cuento. Es elemental ser expresivo tanto con la voz como con la expresión facial y los gestos.

Hay que ser sensible además hacia el público infantil. Es necesario adaptar el ritmo y la sensación producidos por el cuento según sus reacciones.

También es importante crear un ambiente que indique a los niños que se trata de la hora del cuento: colocar una música, que el profesor se coloque un sombrero o un chal o incluso que esparza un perfume.

Y, por supuesto, el docente ha de implicar a los niños en la historia de diferentes maneras: formulándoles preguntas directamente o equivocándose a propósito con el nombre de algún personaje para que ellos intervengan corrigiendo al contador de historias, pidiéndoles que realicen algo mientras escuchan como mover algún objeto, dar palmadas, crear los efectos sonoros del cuento, etc. y, por último, realizando una serie de actividades en torno al cuento antes de comenzar su recitación, durante la misma y posteriormente a esta.

I. Antes del cuento: realizar actividades de vocabulario y crear interés e intriga.

II. Durante el cuento: hacer que se muevan, que repitan determinadas frases, etc. En definitiva, hacer que colaboren en la narración.

III. Después del cuento: los estudiantes pueden ilustrar el cuento o alguna escena del cuento, realizar proyectos y manualidades, y podemos también implicarlos en juegos que tengan como objetivo repasar el vocabulario aparecido en el cuento. Por último, podemos volver a leer el cuento incluyendo errores para que los corrijan ellos. Por ejemplo, paramos antes de decir una palabra clave, dejando que la digan los alumnos: «Érase una vez, una niña que siempre vestía de rojo y que se llamaba… que se llamaba... ».

CUATRO EJEMPLOS DE CUENTOS

1. Cuento tradicional: *La Caperucita Roja*.

2. Leyenda: *La Leyenda de San Jordi*.

3. Cuento creado a partir de un episodio del *Quijote*: *El Quijote contra los molinos de viento*.

4. Cuento adaptado: *¿Por qué los conejos tienen las orejas largas?*

**1. Cuento tradicional: *La Caperucita Roja*.**

EDAD: 4 a 6 años.

TIEMPO: 15-20 minutos.

OBJETIVOS: Refuerzo del vocabulario de los colores.

MATERIALES: Cuento y dibujos de los personajes del cuento *Caperucita Roja*.

PREPARACIÓN: Los estudiantes realizan la actividad de mezclar colores.

DESARROLLO:

a) Se realiza la actividad de estampar manos de pintura en un póster. Los colores son el resultado de haber mezclado dos, por ejemplo: rojo y amarillo = naranja. Se les anima a los estudiantes diciendo que vamos a realizar magia, ya que de dos colores va a surgir uno diferente.

b) Tras esta actividad, se pone una música que indica el inicio del cuento y nos colocamos alguna prenda (chal o gorro) que crea ambiente de cuento. Se sienta a los niños en círculo.

c) Se hace entrega de tarjetas que representan a los personajes del cuento.

d) Se hace una lectura del cuento y se va pidiendo intervención a los estudiantes bien mostrando tarjetas, bien realizando preguntas.

LOS COLORES: Cuento de *La Caperucita roja*

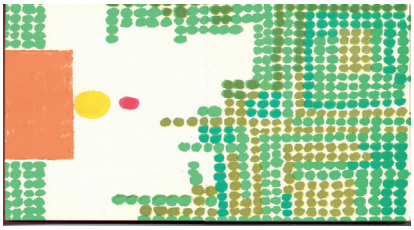
**Marrón**= cazador 

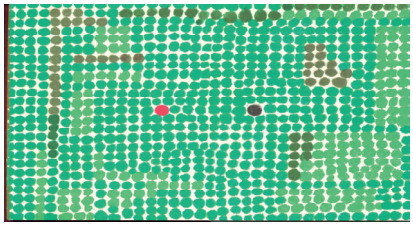
**Negro**= lobo 

**Amarillo**= Mamá de Caperucita 

**Rojo**= Caperucita Roja 

**Azul**= Abuelita de Caperucita 





*Le petit Chaperon rouge*

- Actividad antes del cuento*:*




**2. Leyenda: *La leyenda de San Jordi*.**

EDAD: 4 a 6 años.

TIEMPO: 15-20 minutos.

OBJETIVOS: Conocer la leyenda de San Jordi, con motivo del día del libro, y realizar un ejercicio de comprensión auditiva.

MATERIALES: Historia de *San Jordi* en cómic y sobre.

PREPARACIÓN: Se prepara una flor de papel para que den a su familia (tradición de la rosa y el libro).

DESARROLLO:

a. Se les hace entrega a los estudiantes de un sobre con su nombre y se les dice que la carta viene de Cataluña (España). Dentro del sobre está la leyenda de San Jordi recortada y desordenada.

b. La profesora va explicando la historia y los estudiantes la ordenan y pegan en una hoja de papel.

c. Finalmente, ordenan y pegan la misma historia en una cartulina que decorará la biblioteca del centro.

- Actividades después de los cuentos *La leyenda de San Jordi y El Quijote contra los molinos de viento*:




**3. Cuento creado a partir de un episodio del *Quijote*: *El Quijote contra los molinos de viento.***

EDAD: 4 a 6 años.

TIEMPO: 30 minutos.

OBJETIVOS: Conocer el personaje Don Quijote, con motivo del día del libro, y repasar el vocabulario relativo a las partes del cuerpo.

MATERIALES: PowerPoint, comienzo de los dibujos animados *Don Quijote de la Mancha*, espadas y objeto que haga ruido de cascos de caballos.

PREPARACIÓN: Previamente se realizan en clase una serie de actividades que contribuyen a trabajar el vocabulario de las partes del cuerpo.

DESARROLLO:

a) Se visualiza el comienzo de la serie de dibujos animados *Don Quijote de la Mancha* <http://www.youtube.com/watch?v=w4tFzD13hmc> y se hace entrega a los alumnos de piezas de coco o madera que simulan ruido de cascos de caballo. Se les comenta a los estudiantes que ellos van a colaborar en la historia realizando los efectos sonoros.

b) El profesor/a va explicando la historia y los estudiantes escuchan. El docente da, en un principio, el nombre de los personajes, pero luego dejará de decir los nombres y serán los estudiantes quienes tengan que darlos (también pueden darse los nombres equivocados y esperar a que ellos los corrijan). En el momento en que aparece el personaje de Rocinante, los estudiantes colaboran haciendo ruido de cascos de caballo, golpeando las piezas de coco o madera.

c) Finalmente, se les dice que van a crear el gigante que vio Don Quijote. Cada uno hace una parte del cuerpo, luego se unen todas las partes y se pegan en un mural.

d) Con niños mayores de seis años se podrían utilizar las actividades relativas a la aventura de los molinos de viento de la siguiente página web: <http://212.170.234.76/quijoteonline/flash.htm>.

También se pueden encontrar más actividades en <http://www.quijote.tv/activ.htm>.

### 4. Cuento adaptado: *¿Por qué los conejos tienen las orejas largas?*

Cuento extraído y adaptado del libro *Very Young Learners* de Vanessa Reilly and Sheila M. Ward, O.U.P., Oxford, 1997.

EDAD: 4 a 6 años.

TIEMPO: 20 minutos.

OBJETIVOS: Introducir el tema «los animales de la selva» así como algunos nombres de animales. Repasar cómo preguntar y decir el nombre; repasar los saludos: «hola», «adiós».

MATERIALES: marionetas (dibujos de animales y pajitas) y lápices de colores.

PREPARACIÓN: Pintar los dibujos de los animales y crear la marioneta. También podrían crearse máscaras para que los estudiantes las llevaran durante la narración del cuento.

DESARROLLO:

a) Se divide la clase en 4 grupos (el grupo de los leones, el de los cocodrilos, el de los monos y el de los hipopótamos). Para introducir el tema del cuento se les pregunta qué tienen de diferente los animales que han pintado, se les ayuda diciendo que se fijen en las orejas.

b) El profesor cuenta la historia utilizando mucha mímica:

Érase una vez el rey de los animales. Un día decidió que tenía que dar nombre a todos los animales.

Él fue diciendo a cada animal:

| | |
|---|---|
| «Tú te llamas LEÓN». | El profesor señala al grupo de niños. |
| «Tú te llamas HIPOPÓTAMO». | El profesor señala al grupo de niños. |
| «Tú te llamas COCODRILO». | El profesor señala al grupo de niños. |
| «Tú te llamas MONO». | El profesor señala al grupo de niño. |

Y finalmente señala al conejo y le dice:
«Tú te llamas CONEJO».

Pero ocurre que los conejos tienen muy mala memoria y olvidan las cosas con mucha facilidad: «¡Oh, no! No me acuerdo de mi nombre», dice el conejo.

Así que se acerca al rey de los animales y le dice: «Perdone, pero no me acuerdo de mi nombre».

El rey de los animales le dice: «Conejo, te llamas Conejo».

«Muchas gracias».

Conejo se va muy contento canturreando: «Me llamo ca, co... ¡Ay! que no me acuerdo de mi nombre».

Así que se acerca al rey de los animales y le dice:

«Perdone, pero no me acuerdo de mi nombre».

El rey de los animales le dice: «Conejo, te llamas Conejo».

«Muchas gracias».

Conejo se va muy contento canturreando: «Me llamo ca, co... ¡Ay! que no me acuerdo de mi nombre».

Así que se acerca al rey de los animales y le dice: «Perdone pero no me acuerdo de mi nombre».

El rey de los animales, bastante enfadado, le dice: «Conejo, te llamas Conejo, memorízalo porque si no las orejas te crecerán cada vez que lo olvides».

«Muchas gracias, ahora sí que no se me olvida».

| | |
|---|---|
| Conejo se va a pasear y ve a un ..... | El profesor señala al grupo de niños LEÓN y no dice el nombre para que los niños digan «LEÓN». |
| Entonces el león le pregunta al conejo: «Y tú, ¿cómo te llamas?» | El profesor anima a los estudiantes a que realicen la pregunta. |
| Y el conejo responde: «Me llamo co, ca... ¡Ay! que no me acuerdo de mi nombre. Adiós, adiós señor... » | El profesor señala al grupo de niños LEÓN y no dice el nombre para que los niños digan «LEÓN». |

El profesor repite el mismo proceso con el resto de animales.

En ese momento las orejas del conejo crecieron. Y entonces sí se acordó sin problema de su nombre: «Conejo, eso es, me llamo Conejo».

Estaba tan contento señor Conejo que saludó a todos los animales de nuevo.

«Conejo, eso es, me llamo Conejo. Hola señor Hipopótamo…». Continúa saludando a todos los grupos de animales.

Y colorín, colorado, esta es la historia de por qué los conejos tienen las orejas largas.

c) El profesor cuenta la historia de nuevo, pero esta vez puede hacer que los niños hagan algún gesto que los identifique como leones, hipopótamos, etc.

d) A niños mayores de seis años y no principiantes se les podría pedir que construyesen su propia historia, por ejemplo: «¿Por qué las jirafas tienen un cuello muy largo?».

e) Tras este cuento, se realizan las actividades relativas a los animales del zoológico de la página web del Instituto Cervantes MI MUNDO EN PALABRAS (página disponible en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/mimundo/default.htm>).

f) Como tarea final, los alumnos pueden construir el zoo de la clase.

- Actividad después del cuento *¿Por qué los conejos tienen las orejas largas?*

  Creación del Zoo de la clase:





BIBLIOGRAFÍA


Diccionario de términos claves de ELE del Instituto Cervantes. Documento de internet disponible en <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/default.htm>.

Hearn, I. y Garcés Rodríguez. (2003). *Didáctica del inglés*. Madrid: Pearson Education.

Reilly, V. & M. Ward, S. (1997). *Projects with very young learners*. Bristol: Oxford University Press.

Vale, D. & Feunten, A. (1998). *Enseñanza de inglés para niños*. Cambridge: University Press.

VVAA. (1999). *Projects with young learners*. Oxford: University Press. Bristol: Oxford University Press.

Warja L. (1965). *Le petit Chaperon Rouge*, Litografías. París: Ateliers Arte Paris.